Aún en la etapa más virulenta de la pandemia que azota el mundo, las y los trabajadores de la educación no paramos.

Docentes dando clases, día a día en forma virtual, con cuadernillos, atendiendo a cada requerimiento de alumnas y alumnos que, aún a la distancia, siguen aprendiendo.

Auxiliares que se ocupan de la higiene, muchas de las veces, sin los elementos de protección personal para resguardarse de los altos riesgos a los que se exponen en cada viaje hacia y desde los establecimientos educativos y en el momento de realizar sus tareas, entregando materiales didácticos y los alimentos necesarios para cada familia.

Hace más de dos décadas que fue impuesto el once de septiembre como el día del trabajador y la trabajadora de la educación, aunque sistemáticamente se siga ignorando a las y los auxiliares como tales, sin tener en cuenta la importante labor que ellos y ellas realizan. Esto no va en detrimento de los y las docentes sino que por el contrario se trata de entender que la comunidad educativa, que hace que las escuelas funcionen, está integrada por ambos.

Es por esta razón que hoy saludamos con todo énfasis y agradecimiento a las y los trabajadores de la educación, docentes y auxiliares.

FELIZ DÍA COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS